

# Estudio vincula las píldoras anticonceptivas con la depresión

Las mujeres que usan píldoras anticonceptivas combinadas tienen un mayor riesgo de desarrollar depresión que las mujeres que no las usan ya que, según un nuevo estudio de la Universidad de Uppsala, las píldoras anticonceptivas aumentan el riesgo de las mujeres de padecer depresión en un 73 por ciento durante los primeros dos años de uso.

Durante mucho tiempo se ha discutido la posibilidad de que las píldoras anticonceptivas puedan tener efectos negativos en la salud mental e incluso conducir a la depresión. Aunque muchas mujeres optan por dejar de usar píldoras anticonceptivas debido a la influencia que tienen en su estado de ánimo, hasta ahora la imagen que surge de la investigación no ha sido clara. Este estudio es uno de los más grandes y de mayor alcance hasta la fecha, siguiendo a más de un cuarto de millón de mujeres del UK Biobank desde el nacimiento hasta la menopausia.

Los investigadores recopilaron datos sobre el uso de píldoras anticonceptivas por parte de las mujeres, el momento en que se les diagnosticó depresión por primera vez y cuándo experimentaron los primeros síntomas de depresión sin recibir un diagnóstico.

El método anticonceptivo estudiado fueron las píldoras anticonceptivas combinadas, que contienen progestágeno, un compuesto parecido a la hormona progesterona, y estrógeno. El progestágeno previene la ovulación y espesa el moco cervical para evitar que los espermatozoides ingresen al útero, mientras que el estrógeno adelgaza el revestimiento uterino para dificultar la implantación de un óvulo fertilizado.

«Aunque la anticoncepción tiene muchas ventajas para las mujeres, tanto los médicos como las pacientes deben estar informados sobre los efectos secundarios identificados en esta y en investigaciones anteriores», dice Therese Johansson, del Departamento de Inmunología, Genética y Patología de la Universidad de Uppsala, una de las investigadoras principales.

Según el estudio, las mujeres que comenzaron a usar píldoras anticonceptivas cuando eran adolescentes tenían un 130 por ciento más de incidencia de síntomas de depresión, mientras que

el aumento correspondiente entre las usuarias adultas fue del 92 por ciento.

«La poderosa influencia de las píldoras anticonceptivas en los adolescentes se puede atribuir a los cambios hormonales causados por la pubertad. Como las mujeres de ese grupo de edad ya han experimentado cambios hormonales sustanciales, pueden ser más receptivas no solo a los cambios hormonales sino también a otras experiencias de la vida», dice Johansson.

**La Mañana Digital**